

La corrida de hoy

Seis novillos de don Fernando Villalón de Sevilla, para

Corcito, Riverito y Carpio

Nuestro primer festejo taurino del año se «ma-
logró» el domingo pasado.

Las nubes, estan refractorias á «obsequiarnos» en los momentos de mayor necesidad, se desbordaron y, aunque no en gran abundancia, cayó el agua suficiente para que la función no pudiera celebrarse.

La total suspensión «desconcertó» á los verdaderos aficionados, que esperaban con interés la celebración del festejo, no ocurriendo lo mismo con unos cuantos descontentos é intransigentes que se alegraban del perjuicio que el aplazamiento ocasionaba al empresario. A propósito, contra una esquina.

El día de hoy, amaneció risueño, repleto de esplendor y alegría; un día propio de toros.

Pérez Burillo, para contentar á la Empresa, se ha revestido de todas sus galas y asiste á la corrida.

La animación nada más que regularizada á pesar de que la presentación del ganado ha satisfecho á los más exigentes, pero la combinación de toros es «no ha entrado» en el público.

Son para aquí desconocidos, y exceptuando Carpio, por lo que de él se ha leído, no gozan de buen cartel en esta. Además el público recuerda las corridas de Madrid y Sevilla en las que «Corcito» estuvo bastante «fané».

A la hora de comenzar el festejo la entrada es bastante floja.

Pérez Burillo que actúa de «hombre bueno» ordena la presentación de las cuadrillas, que como es de rigor, son saludadas con palmas.

Suena el clarín y tenemos en el ruedo al

Primero

De nombre «Saltador», cárdeno claro, con el número 6 en los costillares y levantado de armas.

«Corcito» da dos lances vulgares, el bicho se larga, llo de toreros y... empieza la «esaborisión». ¡Buen principio!

El animal aceptó tres picotazos, volcó otras tantas veces y asesinó dos penos.

«Cuqui» y «Limeño» banderillean, quedando mejor el segundo.

«Corcito», de grana y oro, torea cerca, encorvado y sin parar en un solo pase. En su faena intercaló dos molinetes aplaudibles. El de Villalón es á suave.

Entra el espada a matar en la suerte contraria y atiza media a lado de acá, desviándose de a recta. Un pinchazo feo, unos cuantos muletazos con la derecha y media caída y atravesada, yéndose el hombre camino de los Dardanelos.

Un man doble á traición, capotazos mil y un descabello al primer intento.

Segundo

Con el número 41, «Corcito» de nombre, con ropaje cárdeno y con bragas.

«Riverito» en varios tiempos, le ofrece unos lances medianejos.

En medio de un barullo atroz le tientan la piel al de los pitones 4 veces, proporciona dos tumbos y queda un jaco fuera de combate.

En quites so o vimos uno del Cárpico, que lo terminó arrodillado. (Palmas).

«Correita» y «Sargento» prende tres pares, siendo el primero empitonado por la faja al dejar el último pasando á la enfermería.

«Riverito» ataviado de corinto y oro, hace una faena (si así se le puede llamar) bastante desigual, demostrando una ignorancia enorme. El chico se desconcerta, da un molinete cómico y la clientela le toca palmas de «chuffa». Un pinchazo alto saliendo desarmado y de mala manera. Nueva faena en la que ni para ni recoge al buró.

Otra sangría alta y sin apretar, varios pases más de calificación posible, dos pinchazos sin hacer nada toro ni torero y dob'adura del cornudo.

Tercero

«Escamoso», de quien se escamará? núm. 20, cárdeno bragao.

Después de dos verónicas regulares y un farolillo que instrumentó Carpio, estuvimos a punto de presencia una esaborisión debida al mal servicio de caballos. Boltañés iba a ser el pagano. Como en los toros anterior es el barullo es horrible. Pero Corcito... De los montados aceptó el Villalón cuatro varas, ocasionando tres caídas y deshaciendo dos alimañas. El toro con poder.

En quites nada de particular.

El segundo tercio a cargo de Tabernerito y Pepín se compuso de 2 pares y medio bueno uno del primero. Carpio que viste terno grana y oro encuentra a cornudo incierto y desparramando la vista. Le toea cerca y valiente abusando de la mano derecha; iguala el muchacho y entra bien á matar dando un pinchazo por quedarse el morito; nueva faena sin lucimiento porque el toro está rese y va y achucha por ambos lados; un pinchazo leve, por irse el espada y quedarse el bicho. Otra punzadura igual á la anterior, otra quedándose el bruto.

Hay que hacer mas por él, amigo Carpio.

Al fin se decide y entrando de echo, atiza una estocada oorta algo perpendicular, saliendo volteado y con el calzón roto. El toro dobla y hay palmas para el espada.

Cuarto

Se llama «Empalagoso» (¡ay, que rico!) usa trage cárdeno y lleva sus correspondientes bragas, ostentando el núm. 41.

Antes de que actúe la picandera Corcito le obsequió con varios lances que no pasaron de regulares.

El primer tercio transcurrió entre un desorden atroz.

El toro aceptó con voluntad 4 varas, proporcionó otros tantos porrazos y desarmó 3 rocines. El Presidente cambia el tercio y el público forma un broncazo horrible. Sr. Pérez Burillo, ¿es usted familia de la empresa?

Entre la gritería de los espectadores cuega Cuqui medio par recibiendo un botellazo de un zúru.

La bronca aumenta; Limeño coloca un gran par y hay palmas, secundándole Cuqui con uno entero desigual. Cierra el tercio el sevillano con otro entero, superior.

Corcito empuña por segunda vez los avios de despenar, y tras de brindar al tendido 4, se dirige en busca de su adversario, que está bueno, ejecutando algunos pases vistosos y otros mediocres. Igualado el bicho entra Corzo á matar, alarga el braquito, vuelve el rostro y queda el sable en el lado contrario, saliendo la punta por el brazuelo (pitos). Nueva entrada para un pinchazo en lo duro. Hasta la presente no nos hemos divertido. ¡Que corridita!

Otra sangría leve, el animal se echa aburrido, se le

vanta, vuelve á doblar, lo levanta el buntillero y por fin cae para siempre. ¡Gracias á Dios!

Quinto

En la dehesa atenia por «Farolero», señalado con el 48, de pelo negro zaino, tuerto del derecho y apretado de cuerna.

Platillas y Pellejero pinchan 4 veces cayendo en él.

Variado el tercio. Sargento y Correita se encargan del segundo, pasando la mar de fatigas para colocar un par y tres medios. Así da gusto.

Riverito nos demuestra nuevamente que posee una gran dosis de ignorancia y medrosidad. Con el pico de la muleta dió unos trapazos infumables endilgando á continuación un pinchazo medianillo. Sigue desconfiado y atiza otro en el cuerno (pitos).

El toro que se está poniendo difícil por culpa del espada torea á este, que ent á otra vez á pinchar, volviendo todo lo volvable. ¡Pero que malos seis tós. Otro pinchazo. ¡Y los avios, señor Presidente! Nos puñaladas más. Un aviso ¡Por fin! otro pinchazo, un intento y al fin acierta. Vaya usted con Dios, amigo.

Sexto

«Candilejo», núm. 81, negro entrepelao, listón y con tipo de toro.

Carpio torea valiente.

Pegote y Boltañes que están de tanda se hacen los remolones y no camelan ir al toro, que tampoco es un dechado de bravura. Total del tercio; 4 picotazos, otros tantos batacazos y 0 caballos. En quites, nada, pues el animalucho se salía suelto.

Pepín y Tabernerito cump'en su cometido con tres pares buenos.

Carpio termina con esta latosa corrida realizando una faena reposada y tranquila, aguantando con valentía una co'ada seria.

Al matar ya no me gustó tanto, pues el ehiquillo se echó fuera á pinchar en lo duro. El cornudo, al final está reservonci lo y guasón. Continúa Carpio cerca de los pitones pero con algunas dudas. Se perfila dos veces y otras tantas se le arranca el de Villalón, brándose por pies. Llega un aviso. Un pinchazo saliendo el diestro cogido y quedando en la arena sin movimiento. Las asistencias lo conducen á la enfermería. Corcito toma los avios y larga un puñalón en el lado de acá. Con lo avisado que está el toro y la noche que se ha hechado encima el matador no se arriesa ni por una apuesta. Pincha Corzo tres veces, mata el animal, cansado, se acuesta varias veces, lo levantan y el espada por un lado y Pepín armado de estoque por otro, mechan al bruto que al fin **INGRESA EN LOS CORRALES.**

¡Que corrida, válgame Cristo!

ZERIMAR.

TIP DE EL POPULAR

Carnecería La Juventud

DE

JUAN MARTINEZ GARCIA

FRENTE AL REPESO DEL MERCADO

Carne de vaca y carnero